

<https://doi.org/10.17163/abyaups.55.426>

Capítulo 6

# La constitución del espacio social por la migración estudiantil: una mirada a partir de los estudiantes brasileños en Portugal

---

Camila Escudero

Universidade Metodista de São Paulo-Brasil  
<https://orcid.org/0000-0002-9399-1207>  
camilaescudero@uol.com.br

Adriana Cristina do Amaral

Universidade Metodista de São Paulo-Brasil  
<https://orcid.org/0009-0005-0894-1934>  
adrianacristinaalvesdoamaral@gmail.com

Benedito Moraes

Faculdade de Economia da Universidade de Coimbra-Brasil  
<https://orcid.org/0000-0001-6663-7790>  
bene.rodrigues2@gmail.com

## Introducción

Los datos estadísticos muestran que, hasta junio de 2022, había alrededor de 20 000 estudiantes brasileños en Portugal matriculados en instituciones de educación superior, considerando cursos de pregrado y posgrado, como MBA, maestría y doctorado (DGEEC, 2022). Se sabe que se trata de un grupo creciente y heterogéneo, sin embargo, marcado por una identidad migratoria que viene ocupando espacios físicos y

simbólicos, relacionados con las universidades y su entorno, para buscar su integración en la sociedad portuguesa.

Un proceso conocido dentro de los estudios sobre migraciones como “migración estudiantil” o “diáspora académica”, involucra a un grupo social diferente —calificado desde el punto de vista económico y educativo— cuyo proceso de desplazamiento suele ser altamente planificado y deseado cuando surge. Además, se caracteriza no solo por la circulación “física” del sujeto en otros espacios, de carácter intercultural y transnacional, sino por la transferencia de conocimientos y acciones con alta posibilidad de impacto e innovación en la transformación del conocimiento científico y prácticas sociales.

En este sentido, este trabajo intenta comprender la naturaleza de la constitución de estos espacios por parte de estudiantes brasileños en Portugal, en lo que respecta a recursos y formas de interacción social con la sociedad de destino. Partiendo del concepto de espacio social (Bourdieu, 1984) y de multiterritorialidad (Haesbaert, 2004, 2007), nos interesa conocer cuáles son las necesidades surgidas en el contexto de migración estudiantil que une al grupo en la idea de una única nacionalidad (brasileño) para favorecer su visibilidad e integración en otras formas de constitución del territorio-espacio, más allá de las perspectivas demográficas y geográficas.

Con un enfoque cualitativo, fueron realizadas entrevistas semiestructuradas, tal como lo propone Arfuch (1995), que las entiende como un espacio de construcción conjunta y dialógica del conocimiento. Nuestro *corpus* estuvo compuesto por 14 estudiantes brasileños que emigraron a Portugal con el objetivo principal de estudiar en universidades del país y aún se encuentran en este proceso. El resultado fue estudiado estableciendo tres categorías principales: *naturaleza del espacio*, *naturaleza del grupo* y *naturaleza de las relaciones*.

Para la muestra fueron adoptados dos criterios: primero, haber estado en el país portugués durante al menos diez meses, período en el

que, creemos, ya han vivido la etapa inicial de llegada e integración; segundo, estar cursando estudios superiores o niveles académicos posteriores, entre especializaciones (*lato sensu* y MBA), maestría o doctorado. Las entrevistas se realizaron durante los meses de julio y agosto de 2023, de manera virtual, a estudiantes de nueve instituciones educativas diferentes.

Este artículo se divide en dos partes principales, además de esta introducción y las consideraciones finales. En el primero, traemos una breve discusión sobre las posibilidades de constituir el territorio, con énfasis en lo simbólico y en lo social, contrastando los recursos teóricos señalados con datos estadísticos, territoriales y demográficos relacionados con el grupo. En el segundo, están los resultados de las entrevistas, ya vinculados a las descripciones y significados del ítem anterior.

### **Espacios sociales en contextos multiterritoriales constituidos por estudiantes brasileños en Portugal**

Entre las múltiples clasificaciones posibles de los estudios sobre migración internacional se encuentra la llamada “migración estudiantil”. También conocida como diáspora académica, a grandes rasgos, se trata de una modalidad en la que el sujeto abandona su país de origen y se traslada a otro, generalmente por un período predeterminado, con el objetivo principal de dedicarse a los estudios y a su proceso de formación, ya sea en algún aspecto específico —aprendizaje de un nuevo idioma o cursos de perfeccionamiento en su área de actividad y/o interés— o para cursar estudios superiores o niveles académicos posteriores, entre especializaciones, maestría, doctorado, etc.

De carácter interdisciplinario y con énfasis en los campos de conocimiento de la educación, psicología, lingüística y ciencias sociales, principalmente, los estudios sobre migración internacional estudiantil tratan sobre “buscar comprender una migración con otras características sociales y económicas y que involucra a individuos que, generalmente, son portadores de condiciones educativas, culturales y financieras sus-

tancialmente diferentes a las que caracterizan a la mayoría de los migrantes” (Nascimento, 2013, p. 2). En este sentido, tienden a dar visibilidad a este colectivo abordando aspectos económicos, jurídico-administrativos y educativos, pero también sus formas de interacciones y mediaciones socioculturales y todas las debilidades y potencialidades que ello implica (procesos de acogida, integración, intercambios interculturales, sentimientos identitarios y de pertenencia, entre muchos otros aspectos), en la composición de espacios donde “no circulan solamente personas, circulan principalmente ideas que favorecen el intercambio de expresiones, saberes y características de regiones y culturas, mientras que son mecanismos importantes de vínculos transnacionales” (Desidério, 2006, p. 43).

En el caso de los brasileños que migran para estudiar en el exterior, se sabe que Portugal es uno de los principales destinos. Los vínculos históricos y culturales que involucran a ambos países —especialmente el idioma común— y el proceso de internacionalización de la educación superior en Portugal pueden identificarse como las principales razones del desplazamiento de este grupo. En 2022, había 18 798 estudiantes brasileños matriculados en instituciones de educación superior portuguesas (DGEEC, 2022). Fueron distribuidos en 94 instituciones educativas, entre públicas y privadas. Del total, 7871 fueron identificados como hombres y 10 927 como mujeres; 4381 estaban matriculados en cursos politécnicos y 14 417 en cursos universitarios (niveles: licenciatura, especialización, maestría, doctorado y otros) (Brasileiros no Exterior, s. f.).

Ya sea en el campus universitario o en la ciudad donde se ubican estas instituciones, estos estudiantes brasileños frecuentan a diario espacios comunes, habitados también por personas de la sociedad de destino y sus diversas localidades y otros extranjeros que allí viven. En un proceso orgánico y natural, estas personas cargan consigo otros referentes, experiencias de vida y vínculos territoriales, que terminan creando espacios de intercambio, interacción y visibilidad.

En un principio, y de manera más amplia, es posible entender estos espacios y todo su movimiento mucho más allá del espacio físico y

de las interacciones territoriales, de carácter práctico (ir a la biblioteca a sacar un libro, comer en la cafetería común, estar en clases, seguir clases, pasear por los jardines del campus, etc.). Pero, como espacio social, surge el concepto clásico de Bourdieu, que busca conciliar la visión objetiva y subjetiva de las ciencias sociales, con el fin de valorar no solo esta relación dialéctica, sino superar una oposición artificial que se establecería entre estructuras y representaciones. “El espacio social tiende a funcionar como un espacio simbólico, un espacio de estilos de vida y grupos de estatus, caracterizados por diferentes estilos de vida” (Bourdieu, 2004, p. 160).

Según El-Hajji (2023), el concepto de espacio social es de gran valor para comprender los estudios de la diáspora transnacional, ya sea en su dimensión identitaria abstracta o en aspectos sociales concretos.

El concepto de espacio social fue utilizado por primera vez por Bourdieu en 1972, en el ámbito de su etnología cabila que aborda la temática del parentesco como representación social en el contexto cultural bereber. El estudio remite a un espacio empírico de prácticas sociales, independiente del espacio teórico de identificación genealógica; sugiriendo que, al mismo tiempo que el parentesco u otros vínculos subjetivos buscan su legitimidad en un discurso abstracto de raza, etnia o sangre, en realidad, el sentimiento de pertenencia y participación en el destino común solo es efectivo desde y a través de prácticas sociales objetivas. (p. 196)

Volviendo a la definición de espacio social, para Bourdieu (2004) se trata de un espacio construido de tal manera que, “cuanto más cerca estén los grupos o instituciones ahí ubicados, más propiedades tendrán en común; cuanto más separados estén, menos propiedades en común tendrán” (p. 153). En este caso, a diferencia del espacio físico o geográfico, las distancias espaciales coincidieron con las distancias sociales, aunque sean consideradas prácticas de poder, segregación y arbitrariedad.

Aunque se observe prácticamente en todas partes una tendencia a la segregación en el espacio, las personas que están cercanas en el espacio social tienden a encontrarse cercanas —por elección o por la fuerza— en el espacio geográfico, las personas que están muy alejadas en el

espacio social pueden encontrarse o interactuar, al menos por un breve tiempo y forma intermitente, en el espacio físico. (p. 153)

Llama la atención, sin embargo, el énfasis dado por Bourdieu (2004) en los procesos de interacción y representación presentes en el espacio social, tema central de este estudio. Al considerar que los espacios sociales no son “dados” en la sociedad, sino que son construidos a partir de diferentes contextos y condiciones, la percepción de ese espacio necesita también ser considerada a partir de las perspectivas y funciones de posiciones que en él sus agentes ocupan y desarrollan, aunque haya coincidencia con los diferentes principios de visión y división.

La sociología debe incluir una sociología de la percepción del mundo social, es decir, una sociología de la construcción de visiones del mundo, que también contribuyan a la construcción de ese mundo. Sin embargo, [...] sabemos que estos puntos de vista son, como la propia palabra lo dice, visiones tomadas desde un punto, es decir, desde una determinada posición en el espacio social. Y también sabemos que habrá puntos de vista diferentes, e incluso antagónicos. (p. 157)

Se trata de lo que el autor considera *habitus*, es decir, una estructura cognitiva y evaluativa que los agentes adquieren a través de la experiencia de sus posiciones en un espacio social. “El *habitus* es al mismo tiempo un sistema de esquemas para la producción de prácticas y un sistema de esquemas para la percepción y apreciación de las prácticas. Y, en ambos casos, sus operaciones expresan la posición social en la que fue construido” (p. 158). La consecuencia de esto es la producción de prácticas y representaciones diferenciadas, pero percibidas y cargadas de significados por agentes que comparten las mismas vivencias y experiencias. “Por agentes que poseen el código, los esquemas clasificatorios necesarios para comprender su significado social” (p. 158).

En este sentido, el espacio social con su constructo *habitus* puede ser capaz de proporcionar múltiples formas de percepciones del mundo, funcionando como una especie de recurso simbólico para reconciliar estructuras y representaciones, visiones subjetivas y objetivas. En otras

palabras: componer mecanismos para la producción de un mundo común, aunque sea un consenso mínimo sobre ese mundo en común.

Así, la percepción del mundo social es producto de una doble estructuración: por el lado objetivo, está socialmente estructurada porque las propiedades atribuidas a agentes e instituciones se presentan en combinaciones con probabilidades muy desiguales [...]. En el lado subjetivo, está estructurada porque los esquemas de percepción y apreciación, especialmente aquellos inscritos en el lenguaje, expresan el estado de las relaciones de poder simbólico. (pp. 160-161)

Para avanzar en la propuesta de este artículo, es importante destacar que es común referir la idea de espacio, aunque sea social, a un área física, delimitada y fijada en un territorio. Sin embargo, a través de la dimensión identitaria-abstracta y subjetiva constante en los procesos migratorios, es necesario considerar el movimiento “entre” los territorios por los que circula el migrante. Hoy en día se lucha por superar visiones colonialistas como: “sustituir un territorio por otro”, “ser asimilado por el nuevo territorio”, o en “procesos de aculturación en el territorio de destino”, etc.

Las migraciones ‘tienen un papel fundamental’ en el proceso que hace que, por cada desterritorialización, geográfica o cultural, social o política, suceda —o sean garantizados procesos que favorezcan— la reterritorialización y a hibridación, no en el sentido de la asimilación o guetización [...], sino en el sentido de procesos recreadores, geográficos e históricamente, de nuevas relaciones de poder y de identidad en un determinado territorio. (Durand y Lussi, 2015, p. 47)

Esto significa que, en contextos migratorios, mucho más que “perder” un territorio y “ganar” otro, el desplazamiento físico del sujeto (entendido también como un proceso de desterritorialización) intensifica y complejiza un proceso de territorialización, es decir, de interacciones en el país de destino, en el caso de la migración internacional, que, como toda relación social, implica interacción territorial.

Es precisamente en este sentido que Haesbaert (2004) presenta la propuesta de desterritorialización como un “mito”, argumentando que:

Mucho más de los que perdiendo o destruyendo nuestros territorios, o mejor, nuestros procesos de territorialización (para enfatizar la acción, la dinámica), estamos la mayoría de las veces viviendo la intensificación y la complejización de un proceso de (re)territorialización mucho más múltiple, ‘multiterritorial’. (p. 19)

Al igual que Bourdieu, Haesbaert (2007) considera diferentes principios de visión, división y poder, segregación y arbitrariedad.<sup>1</sup> Sin embargo, busca enfatizar el orden simbólico, capaz de garantizar la comprensión de la riqueza de múltiples territorialidades.

A partir de la concepción del espacio como un híbrido —un híbrido entre sociedad y naturaleza, entre política, economía y cultura, y entre materialidad e “idealidad”, en una compleja interacción tiempo-espacio, como nos indican geógrafos como Jean Gottman y Milton Santos, en la inseparabilidad entre movimiento y (relativa) estabilidad— reciben estos los nombres de fijos y flujos, circulación e “iconografías” [en la línea de Jean Gottman], o como mejor nos convenga [...] o territorio puede ser concebido a partir de imbricación de múltiples relaciones de poder, del poder más material de las relaciones económico-políticas hasta el poder más simbólico de las relaciones más estrictamente culturales. (p. 79)

La multiterritorialidad se presenta, así, como una alternativa conceptual a la propuesta de desterritorialización, sistematizada al enfatizar la perspectiva del vínculo sociocultural. En el mundo actual, según Haesbaert (2007), incluye un cambio, no solo cuantitativo en cuanto a la diversidad de territorios ofrecidos y el tránsito entre ellos, sino también, “cualitativo, en el sentido de que hoy tenemos la posibilidad de combinar de manera

---

1 “Debemos, sin embargo, hacer esta lectura más compleja, ya que la sociedad contemporánea no vive únicamente en ‘niveles’ de multiterritorialidad. También se reconfiguran y multiplican viejas estrategias de ‘aislamiento’ territorial, junto con movimientos reaccionarios de (relativo) cierre territorial en torno a relaciones bidireccionales entre el territorio y las identidades culturales esencializadas” (Haesbaert, 2004, p. 42).

inédita la intervención y, en cierto modo, la experiencia concomitante de una enorme gama de territorios y/o territorialidades diferentes” (p. 37).

Considerando también la dimensión tecnológica informacional, el autor enfatiza la dimensión cultural-simbólica, al involucrar la construcción de identidades culturales en el movimiento mismo de vinculación a múltiples territorios. Está claro que la realización de la multiterritorialidad contemporánea es evidente, envuelve como condiciones básicas la presencia de una gran multiplicidad de territorios y territorialidades, incluidos territorios/territorialidades más “híbridos” (p. 40).

### **La naturaleza del espacio, del grupo y de las relaciones construidas en el espacio cotidiano de las universidades**

La realización de entrevistas como técnica de investigación aplicada resulta interesante, no solo desde el punto de vista de la recogida de material empírico a analizar, sino, sobre todo, por tres puntos principales, según Arfuch (1995). La primera es que se trata de una situación comunicativa regida por intercambios dialógicos y, añadiríamos aquí, en el caso de este trabajo, intercambios horizontales entre los participantes. El segundo hace referencia a la posibilidad de captar afectos, expresiones de sentimientos y, finalmente, en tercer lugar, el conocimiento de lo que se narra.

En este sentido, en este trabajo fueron realizadas entrevistas, utilizando un enfoque cualitativo. Nuestro *corpus* de investigación incluyó a 14 académicos brasileños matriculados en nueve universidades portuguesas diferentes. Proviene de seis estados brasileños, con énfasis numérico en São Paulo y Río de Janeiro. El análisis de los datos recolectados reveló un predominio de estudiantes brasileños matriculados en cursos de maestría, totalizando siete entrevistados, además de tres estudiantes de doctorado, dos estudiantes de pregrado, un estudiante de intercambio y un pasante, como se muestra en la tabla 1. Hay predominio en el área de Ciencias de la Comunicación, pero diversidad de intereses en el área de ciencias exactas, humanas y biológicas.

La dinámica de la rutina del aula y de la interacción social en el entorno universitario es flexible, tanto por las exigencias de las carreras como por el perfil del estudiante. La distribución refleja una frecuencia en la visita al campus, que varía de una a dos veces por semana, siendo un grupo importante, que representa casi la mitad de los entrevistados (cinco), optando por no asistir físicamente al campus, participando en las clases de manera virtual, con un solo estudiante que asiste presencialmente solamente una vez por semana.

**Tabla 1***Perfil general de los 14 entrevistados*

Universidad	Nivel	Carrera	Destino	Origen
Nova de Lisboa	Maestría	Ciencia y Tecnología	Lisboa	RJ
Lisboa	Maestría	Relaciones Internacionales	Lisboa	BA
Madeira	Maestría	Psicología de la Educación	Madeira	MG
Beira Interior	Maestría	Cine	Covilhã	GO
Algarve	Bachillerato	Agronomía	Faro	RJ
Porto	Bachillerato	Ingeniería Física	Porto	SP
Algarve	Doctorado	Ciencias del Mar	Lisboa	RJ
Nova de Lisboa	Doctorado	Ciencias de la Comunicación	Lisboa	SP
Évora	Intercambio	Música	Évora	BA
Minho	Doctorado	Ciencias de la Comunicación	Braga	RJ
Minho	Pasantía	C E Comunicación y Sociedad	Lisboa	SP
Aveiro	Maestría	No indicó	Aveiro	SP
Nova de Lisboa	Maestría	Historia y Urbanismo	Lisboa	SP
Porto	Maestría	Ciencias de la Comunicación	Porto	SP

Con el consentimiento de los participantes<sup>2</sup>, las entrevistas fueron grabadas y, posteriormente, analizadas a partir de tres categorías principales y sus respectivas subcategorías, según la tabla 2.

**Tabla 2**  
*Categorías de análisis*

Categoría	Subcategorías
Naturaleza del espacio	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Tipo de lugar (comedor, jardines, biblioteca etc.).</li> <li>• Frecuentadores (quien acostumbra frecuentar y quien acostumbra encontrarse en el lugar).</li> <li>• Temas tratados (sobre que acostumbrar hablar en estos lugares).</li> </ul>
Naturaleza del grupo	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Características de las personas (estudiantes de que área, niveles, se están hace mucho tiempo en Portugal etc.).</li> <li>• Comportamientos (características de las conversaciones, de la forma de conversar, interactuar, de vestirse etc.).</li> <li>• Necesidades (principales dificultades que enfrentan).</li> </ul>
Naturaleza de las relaciones	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Nivel de interacción con las personas (se encuentra siempre, esporádicamente etc.).</li> <li>• “Nacionalidad” de las relaciones (con brasileños, con portugueses, con estudiantes de otros países).</li> <li>• Grado de intimidad: amigo (dentro y fuera del campus, solo “conocido” etc.).</li> <li>• Desarrollo (conflictos, afinidades etc.).</li> </ul>

En general, se percibe que la interacción de los estudiantes brasileños en las universidades portuguesas está influenciada por la naturaleza de los cursos, la predominancia de maestrías y doctorados, así como por la búsqueda de espacios de encuentro y convivencia que proporcionen un sentido de pertenencia, dado la falta de representación efectiva en los ámbitos institucionales y que la proximidad y constancia de los encuentros con sus pares nacionales, incluso en territorio europeo, se convierte, en

2 Este trabajo forma parte de una investigación más grande, titulada “Brasileiros no exterior: As redes de comunicação na identificação do perfil, condições de vida, formas de organização e de construção das identidades”, registrada y aprobada por el Comité de Ética-Plataforma Brasil en mayo de 2023, bajo el CAAE: 67323423.2.0000.5508 y resolución número: 6.072.813.

algún momento, en un espacio territorial ocupado por los “brazucas”,<sup>3</sup> en el que se sienten como en casa por el contacto con la forma brasileña de expresarse y ayudarse.

Fueron identificados a través de los testimonios recogidos que, si bien los estudiantes brasileños y portugueses tienen las mismas raíces culturales y hablan el mismo idioma, en la práctica provienen de realidades dispares que corroboran la extrañeza de costumbres que afectan de sobremanera la convivencia. Los brasileños, a pesar de ser recibidos por las instituciones, extrañan el acogimiento. Además, para los estudiantes del sur global, la forma de vida, específicamente en lo que respecta al aspecto económico, interfiere con la calidad de vida en el norte global. Así, suele decirse que el espacio académico los une y los separa al mismo tiempo.

Sin entrar en detalles, se evidencia que los estudiantes brasileños interactúan con otros brasileños, siendo los estudiantes casados los que tienen mayor interacción. Para los solteros, es difícil hacer amigos y mantener relaciones románticas, incluso en la universidad. La fuerza de la comunidad está presente dentro y fuera de la academia y hay un sentimiento de unidad y colaboración mutua. El intercambio de información es constante, desde necesidades básicas y rutinarias hasta producción académica y consejos de ocio y apoyo emocional.

### *Naturaleza del espacio*

A partir de los testimonios de los entrevistados fue identificado que existe un cierto sentimiento de exclusión social por una parte significativa de los estudiantes brasileños, tanto en términos de asistencia a estudiantes extranjeros —especialmente en apoyo físico y virtual de la universidad— como en la convivencia dentro y fuera del ámbito universitario. La interacción más amplia y amigable entre estudiantes de maestría y doctorado se atribuye a la necesidad de compartir actividades,

---

3 Término popular utilizado para designar brasileños que viven en el exterior o algo de origen brasileño.

lecturas, textos y participar en debates sobre sus investigaciones y las de otros colegas. A pesar de esto, la mayoría de las narraciones señalan a una cierta segregación, cuando los estudiantes portugueses prefieren trabajar con sus pares.

Los lugares de encuentro en el campus fueron mencionados por 10 de los 14 entrevistados. La zona de cafetería-comedores (bar) fue la más nombrada, seguida de bibliotecas, áreas de estudio, laboratorios y áreas externas (plazas deportivas). Estos espacios son descritos como “territorio brasileño” por siete entrevistados, indicando que, incluso compartidos con otras nacionalidades y anfitriones, se han convertido en puntos de referencia para los inmigrantes brasileños, representando una extensión de Brasil dentro de la universidad.

La fuerte presencia en cafeterías/comedores/bares revela una convivencia más intensa con los sujetos de la sociedad de destino, incluso si se considera la presencia de estudiantes de otras nacionalidades en menor número. El análisis de los datos destaca que la interacción entre brasileños y portugueses es limitada, siendo más común con personas de origen africano. La relación más estrecha entre los europeos, especialmente los franceses e ingleses, con los portugueses está asociada al idioma. Los brasileños que hablan otras lenguas se identifican como quienes interactúan con mayor facilidad, pero constituyen una minoría.

En el análisis de los temas tratados, se observa que en los bares/comedores/café, los temas más discutidos involucran temas estudiados y charlas informales, mientras que la biblioteca se convierte en un espacio de discusión sobre temas académicos. Por otra parte, los bares, cafeterías, apartamentos y casas de estudiantes son frecuentados para tratar temas ajenos al entorno universitario, incluidos dilemas financieros, de vivienda y de empleo. Los hogares son lugares de reunión social y de resolución de problemas prácticos cotidianos.

También se constata la existencia de interacciones entre estos alumnos a través de grupos de WhatsApp. Dicha comunicación reveló

su importancia como apoyo local entre los miembros y un medio de contacto efectivo para el ajuste emocional y la ayuda mutua. La falta de iniciativas promovidas por las universidades para fomentar la interacción entre brasileños y portugueses es evidente, con la formación espontánea de grupos, a menudo más restringidos a inmigrantes, como se muestra en la tabla 3.

**Tabla 3**

*Naturaleza “ocupación del espacio”*

- |  |
|--|
| <p>10 de los 14 entrevistados-cafés/comedores son puntos de encuentro.<br/>         07 de los 14 entrevistados-puntos de encuentro son como territorios brasileños.<br/>         06 de los 14 entrevistados-indican que anfitriones poco conviven con brasileños.<br/>         01 de los 14 entrevistados-convive con otras nacionalidades y portugueses.<br/>         02 de los 14 entrevistados-integración estimulada por actividades (cine, fútbol).<br/>         06 de los 14 entrevistados-poca representación de los estudiantes brasileños.<br/>         05 de los 14 entrevistados-bares/comedores/cafés son para servicios.<br/>         07 de los 14 entrevistados-bibliotecas son para tratar de temas de clases e investigaciones.<br/>         02 de los 14 entrevistados-bares LGBTQIA+ son espacios de convivencia externa.<br/>         02 de los 14 entrevistados-comercio entre brasileiros creció debido a los prejuicios.<br/>         06 de los 14 entrevistados-casas de compañeros con para división de gastos/comidas.<br/>         12 de los 14 entrevistados-participan en grupos de WhatsApp de inmigrantes.</p> |
|--|

### ***Naturaleza del grupo***

Existe diversidad en el grupo de estudiantes brasileños en Portugal en relación con el género, la identidad y el estado de origen, pero hay unidad en relación con la clase social (clase media) y el predominio étnico/racial relacionado con el color de la piel (solo tres de los estudiantes pertenecen a la diáspora africana). La mayoría son jóvenes, etariamente hablando, y se dedican exclusivamente a los estudios.

La diferencia del tipo de cambio entre el euro y los reales brasileños es un desafío para la mayoría de los estudiantes brasileños, lo que implica ajustes debido al alto costo de vida en Portugal. Los más jóvenes reciben apoyo económico de sus padres y los mayores mantienen una relación laboral/académica en Brasil y/o apoyo de sus cónyuges/familiares en Portugal. Es importante resaltar que para un estudiante brasileño resulta

difícil obtener un empleo formal y muchos de ellos recurren al trabajo precario. Las leyes protectoras, como la ciudadanía, también consumen mucho tiempo y su acceso es burocrático.

En cuanto a las relaciones sociales, todos los encuestados afirmaron que interactúan con brasileños, tanto en el ambiente académico como fuera de este, y tienen dificultades con la utilización académica de la lengua portuguesa local. Como resultado, las opciones de ocio dirigidas a los brasileños (bares, restaurantes, salas de conciertos), así como los espacios públicos y las residencias de estudiantes son fuentes de ocio.

Alrededor de la mitad de los brasileños emigraron durante la pandemia de COVID-19. De los relatos consideramos que la época de la migración, en cierta forma, dificultó la interacción local. Identificamos casos de aislamiento de brasileños, que no tienen la oportunidad de vivir con los portugueses, pero también relatos de coexistencia en el ambiente académico. En general, los brasileños conviven entre ellos y con extranjeros, y entienden que la cultura portuguesa fomenta el distanciamiento, ya que son “cerrados” y optan por amistades duraderas dentro de un círculo restringido y familiar, lo que dificulta también las relaciones afectivas interétnicas.

La mayoría de los estudiantes informan que sienten resistencia por parte de los portugueses a la hora de proporcionar servicios públicos y académicos, así como oportunidades laborales. Muchas veces la resistencia dificulta las tareas rutinarias y fomenta la desinformación y, en cierta medida, los prejuicios.

Las narraciones dejan claro que los portugueses, incluso estudiantes universitarios, son más tradicionales en sus relaciones, algunos se sienten amenazados por la fuerte presencia de compañeros brasileños. Por otro lado, entienden que el intercambio generado por la presencia de estudiantes brasileños en las universidades portuguesas resulta en importantes intercambios culturales, especialmente en las artes y en el debate/currículo académico.

La convivencia con los portugueses, en general, está rodeada de desafíos. Existen reportes de misoginia, *lgbtquia+fobia*, xenofobia y agresión verbal y física (tabla 4).

**Tabla 4**

*Naturaleza “grupo”*

Rango de edad-20 a 60 años.

Género-equilibrio entre género femenino y masculino.

Raza/color de piel-mayoría blanca, tres pertenecientes a la diáspora africana.

Estado civil-la mayoría son solteros/as: 4 casados, tres parejas cis y uno homoafectivo.

Clase social-la mayoría forma parte de la llamada “clase media”, y las personas solteras dependen de la familia, económicamente hablando.

Recursos económicos-la minoría trabaja en Portugal, casi todos sin vínculos formales, de forma precaria. La minoría mantiene actividad económica y/o vínculos académicos en Brasil. Existe un equilibrio numérico entre los estudiantes que desean regresar a Brasil y los que desean permanecer en Europa después de finalizar sus estudios.

Aproximadamente el 50 % de los entrevistados llegaron a Portugal durante el período de aislamiento social debido a la pandemia de COVID-19.

2 de los 14 entrevistados afirmaron que el contacto limitado con los portugueses se debe al aislamiento social durante la pandemia.

1 de los 14 entrevistados-vivió con colegas portugueses en el mismo apartamento sin interactuar con ellos durante la pandemia.

1 de los 14 entrevistados-afirmó haber vivido el peor año de su vida durante el aislamiento social en Portugal

La mayoría de los entrevistados dicen tener dificultades para dominar el portugués escrito y las reglas del mundo académico en Portugal.

La mayoría afirmó tener dificultades para interactuar social y académicamente con sus colegas portugueses, a pesar de entender que se trataba de un factor cultural.

La mayoría afirma que es más fácil el contacto con compañeros portugueses en las instituciones que fuera de ellas.

2 de los 14 entrevistados denunciaron prácticas de racismo, *lgbtqiap+fobia* y misoginia.

2 de los 14 entrevistados muestran preocupación por el aislamiento/soledad.

2 de los 14 entrevistados afirman estar plenamente integrados en la sociedad local.

1 de los 14 entrevistados afirmó que un familiar fue agredido físicamente.

1 de los 14 entrevistados informó sobre la lentitud de los trámites para obtener la ciudadanía portuguesa, en el caso de los descendientes, y el derecho de quienes migraron a largo plazo.

2 de los 14 entrevistados se quejaron fuertemente del servicio burocrático en las oficinas de registro, secretaría académica e instituciones en general.

3 de los entrevistados reportaron la dificultad para conseguir empleo formal.

### *Naturaleza de las relaciones*

Los entrevistados informaron buenas relaciones con sus pares, la comunidad brasileña, tanto dentro como fuera de las universidades. Dentro de los procesos de traslado, es común que grupos de brasileños —y extranjeros de otras localidades— se reúnan en función de intereses (carreras, ocio, grupo de edad y origen). Generalmente, el acercamiento con colegas y la comunidad local ocurre a través de la introducción de otros brasileños, según algunas respuestas sobre las relaciones explícitas en la tabla 5.

En cuanto a la interacción con los profesores, hay diversidad en las respuestas: mientras algunos afirmaron que prefieren estudiantes europeos, otros afirmaron que hay buena interacción y valorización de los brasileños. Vale destacar que los brasileños están fomentando debates en las aulas con nuevos autores y sus producciones académicas, que generan nuevas referencias, desconocidas localmente.

Una narración en una entrevista hecha con el estudiante de la Universidad de Beira Alta destaca una mayor interacción con los portugueses, señalando que los europeos se integran rápidamente en la comunidad portuguesa, como se informó anteriormente, debido al idioma. Sin embargo, se destaca un prejuicio no racial, sino intelectual, hacia los estudiantes brasileños.

Las acciones de las asociaciones de estudiantes, como la Asociación de Estudiantes de la Universidad de Aveiro, e incluso de la comunidad estudiantil brasileña, con énfasis en las universidades de Algarve y Évora, son reconocidas como promotoras de actividades culturales y de integración. Ambos desarrollan actividades dirigidas a estudiantes brasileños con la cultura local y requerimientos relacionadas con la vida académica. Sin embargo, se destaca la falta de representación efectiva de los estudiantes brasileños en las instituciones de educación superior, percibida más como una acción política que como una defensa real de los intereses de los estudiantes e inmigrantes brasileños.

El testimonio de un estudiante de la Universidad Nova Lisboa apunta a la percepción de que los estudiantes brasileños son vistos como “fuentes de ingresos”, lo que resulta en atenciones limitadas y problemas burocráticos importantes. Es evidente la falta de respuesta a las quejas de la comunidad, generando un sentimiento de abandono.

**Tabla 5**

*Naturaleza “relaciones”*

- 1 de los 14 entrevistados-sufre discriminación de las mujeres portuguesas.
- 4 de los 14 entrevistados-sufrieron o presenciaron casos de xenofobia/racismo fuera del ámbito universitario.
- 2 de los 14 entrevistados-indican casos de xenofobia/racismo en el ámbito académico.
- 2 de los 14 entrevistados-afirmó que los portugueses son acogedores y amigables cuando empiezan a confiar en los brasileños.
- A la mayoría de los entrevistados les resulta más fácil relacionarse con extranjeros (latinoamericanos, diáspora africana y europeos) que con portugueses.
- La mayoría de los estudiantes-tienen compañeros y no amigos.
- La mayoría entre los brasileños-intermedian en los reclamos de compañeros extranjeros.

Afuera de las instituciones educativas, los estudiantes brasileños encuentran lugares para interactuar en restaurantes brasileños, casas o apartamentos para estudiantes, playas y eventos culturales. Estos espacios se consideran espacios de encuentro fuera de la universidad, proporcionando una convivencia más estrecha y un sentido de pertenencia, incluso si el dominio sea de ciudadanos portugueses.

Finalmente, se destaca que la comunidad estudiantil Brasa Algarve, además de tener representación formal ante las autoridades universitarias, promueve prácticas deportivas y eventos sociales dentro y fuera del campus, con fuerte interacción en grupos de WhatsApp. Para informar a los estudiantes, especialmente antes de emigrar a Portugal, crearon un “manual de supervivencia”. La Asociación de Estudiantes en Portugal guía a los estudiantes de primer año en el proceso de selección, aún en Brasil, con el objetivo de apoyar a los extranjeros y facilitar la integración de estudiantes de diferentes universidades. En Portugal, la entidad promueve reuniones.

## Consideraciones finales

Al observar más de cerca el caso de los estudiantes brasileños en Portugal, fue buscado, en este trabajo, identificar la naturaleza del espacio, el grupo y las relaciones construidas en las universidades por la presencia cotidiana de los estudiantes brasileños para comprender las necesidades que surgen del contexto de migración estudiantil que une al grupo en la idea de una única nacionalidad (brasileña), favoreciendo su visibilidad e integración en otras formas de constitución del territorio/espacio, más allá de las perspectivas demográficas y geográficas. No es tarea fácil ni es posible abárcalo en un solo artículo. Sin embargo, es posible resaltar algunos hallazgos.

Lo más importante de ellos —y verificado a la luz de los conceptos teóricos aquí enumerados (espacio social, *habitus* y multiterritorialidad)— es que cuando asisten a las universidades portuguesas para actividades cotidianas relacionadas con la práctica académica, los emigrantes brasileños construyen espacios moldeados por el movimiento. Espacios y movimientos no solo físicos, geográficos y/o materialmente delimitados, sino con una estructura cognitiva y valorativa elaborada a través de la vivencia de sus posiciones e identidades y, simultáneamente, de aproximaciones y distancias sociales en relación con la sociedad de destino.

Así, la principal consecuencia de esto, por parte del sujeto social involucrado, es la producción de prácticas y representaciones diferenciadas del espacio, percibidas y cargadas de significados por sujetos en situación de desplazamiento, con perfiles heterogéneos, sin embargo, marcada por la idea cargada de una nacionalidad común. Y, contrariamente a lo que muchos piensan, este grupo de brasileños (y otros migrantes) no se da a la “realidad social” y, más bien, se autoconstruye orgánicamente: sus miembros comienzan a tener interacciones y aprehensiones activas del mundo que agregan varias dimensiones de los espacios de vidas, teniendo en cuenta todas las conexiones entre ellos y con la sociedad de destino, así como las diferentes formas y alternativas que encuentran en los espacios donde desarrollan sus actividades.

## Referencias bibliográficas

- Arfuch, L. (1995). *La entrevista, una invención dialógica*. Paidós.
- Bourdieu, P. (2004). *Coisas ditas*. Brasiliense.
- Brasileiros no Exterior*. (s. f.). <https://bit.ly/3xSIbMO>
- Desidário, E. de J. (2006). *Migração internacional com fins de estudos: O caso dos africanos do programa estudantes-convênio de graduação em três universidades públicas no Rio de Janeiro* [Tesis de posgrado]. Escola Nacional de Ciências Estatísticas, IBGE.
- DGEEC. (2022). *Direção-Geral de Estatísticas da Educação e Ciência*. <https://bit.ly/4aJTXIb>
- Durand, J. y Lussi, C. (2015). *Metodologia e teorias no estudo das migrações*. Paco.
- El-Hajji, M. (2023). *O intercultural migrante: teorias & análises*. Fi.
- Haesbaert, R. (2004). *O mito da desterritorialização: Do “fim dos territórios” à multiterritorialidade*. Bertrand Brasil.
- Haesbaert, R. (2007) Território e multiterritorialidade: Um debate. *GEOgraphia*, 9(17), 19-45. <https://doi.org/10.22409/GEOgraphia2007.v9i17.a13531>
- Nascimento, A. I. (2013). *Migração estudantil e a aprendizagem de uma segunda língua: Estudantes estrangeiros em Portugal e suas representações pessoais e socioculturais* [Tesis de posgrado]. Universidade do Porto.